

POESÍAS

Juan Ramón Jiménez

Adolescencia

En el balcón, un instante
nos quedamos los dos solos.

Desde la dulce mañana
de aquel día, éramos novios.

--El paisaje soñoliento
dormía sus vagos tonos,
bajo el cielo gris y rosa
del crepúsculo de otoño--.

Le dije que iba a besarla;
bajó, serena, los ojos
y me ofreció sus mejillas,
como quien pierde un tesoro.

--Caían las hojas muertas
en el jardín silencioso,
y en el aire erraba aún
un perfume de heliotropos--.

No se atrevía a mirarme;
le dije que éramos novios,
. . .y las lágrimas rodaron
de sus ojos melancólicos.

Juan Ramón Jiménez

(. . . *Rit de la fraîcheur de l'eau*
Victor Hugo)

**Con lilas llenas de agua,
le golpeé las espaldas.
Y toda su carne blanca
se enjuyó de gotas claras.
¡Ay, fuga mojada y cándida,
sobre la arena perlada!
--La carne moría, pálida,
entre los rosales granas;
como manzana de plata,
amanecida de escarcha--.
Corría, huyendo del agua,
entre los rosales granas.
Y se reía, fantástica.
La risa se le mojaba.
Con lilas llenas de agua,
corriendo, la golpeaba . . .**

Juan Ramón Jiménez

El viaje definitivo

**. . . Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
cantando;
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.
Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.
Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico . . .
Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido . . .
Y se quedarán los pájaros cantando.**

Juan Ramón Jiménez

"Retorno fugaz"

¿Cómo era, Dios mío, cómo era?
--¡Oh corazón falaz, mente indecisa!--
¿Era como el pasaje de la brisa?
¿Como la huida de la primavera?

Tan leve, tan voluble, tan lijera
cual estival vilano . . . ¡Sí! Imprecisa
como sonrisa que se pierde en risa . . .
¡Vana en el aire, igual que una bandera!

¡Bandera, sonreír, vilano, alada
primavera de junio, brisa pura . . .
¡Qué loco fue tu carnaval, qué triste!

Todo tu cambiar trocóse en nada
--¡memoria, ciega abeja de amargura!--
¡No sé cómo eras, yo que sé que fuiste!

Juan Ramón Jiménez

Octubre

**Estaba echado yo en la tierra, enfrente
del infinito campo de Castilla,
que el otoño envolvía en la amarilla
dulzura de su claro sol poniente.**

**Lento, el arado, paralelamente
abría el haza oscura, y la sencilla
mano abierta dejaba la semilla
en su entraña partida honradamente.**

**Pensé arrancarme el corazón, y echarlo,
pleno de su sentir alto y profundo,
al ancho surco del terruño tierno;**

**a ver si con romperlo y con sembrarlo,
la primavera le mostraba al mundo
el árbol puro del amor eterno.**

Juan Ramón Jiménez

Soledad

(1 de febrero)

**En ti estás todo, mar, y sin embargo,
¡qué sin ti estás, qué solo,
qué lejos, siempre, de ti mismo!
Abierto en mil heridas, cada instante,
cual mi frente,
tus olas van, como mis pensamientos,
y vienen, van y vienen,
besándose, apartándose,
en un eterno conocerse,
mar, y desconocerse,
Eres tú, y no lo sabes,
tu corazón te late, y no lo siente . . .
¡Qué plenitud de soledad, mar solo!**

Juan Ramón Jiménez

**¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
... Que mi palabra sea
la cosa misma
creada por mi alma nuevamente.
Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos
los mismos que las aman, a las cosas . . .
¡Inteligencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!**

Juan Ramón Jiménez

Vino, primero pura,
vestida de inocencia;
y la amé como un niño
Luego se fue vistiendo
de no sé qué ropajes;
y la fui odiando, sin saberlo.
Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros
¡Que iracundia de yel y sin sentido!
... Mas se fue desnudando.
Y yo le sonreía.
Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.
Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda. . .
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

Juan Ramón Jiménez